

FRANCISCO CERVANTES SALAZAR AUTOR DE LA PRIMERA BIOGRAFÍA DE LUIS VIVES

FRANCISCO CALERO CALERO

Resulta curioso y extraño que los numerosos biógrafos de Vives hayan ignorado su primera biografía y, sin embargo, hay razones que explican ese desconocimiento: la primera es que apareció en un libro publicado en México en 1554, del que en la actualidad sólo queda un ejemplar conocido; la segunda tiene que ver también con la rareza de ciertos libros: en efecto, dicha biografía fue reimpressa por J. García Icazbalceta, no a propósito de Vives sino de Cervantes Salazar, en una obra de la que sólo se tiraron 180 ejemplares.

Antes de ofrecer el texto latino y la traducción de dicha biografía, parece conveniente decir algo acerca de este humanista español, más conocido en tierras americanas que en España; los documentados estudios de García Icazbalceta¹ y de A. Millares Carlo² nos permiten hacer con facilidad un resumen de su vida y de su actividad; para la comprobación documental del mismo remitimos a esos dos excelentes trabajos, ya que nuestro propósito es estudiar la relación de Cervantes Salazar y Vives.

¹ García Icazbalceta, J.: *México en 1554. Tres Diálogos latinos que Francisco Cervantes Salazar escribió e imprimió en México en dicho año*. México, Antigua librería de Andrade y Morales, 1875, pp. VII-XXV.

² Millares Carlo, A.: *Apuntes para un estudio bibliográfico del humanista Francisco Cervantes de Salazar*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1958, pp. 19-58.

No se conoce el año exacto del nacimiento de Cervantes Salazar, pero debió ser uno de la segunda década del siglo XVI. Nació en la ínclita Toledo, donde tuvo como maestro al insigne Alejo de Venegas, autor, entre otras obras, de *Primera parte de las diferencias de libros que hay en el universo*. Estudió cánones en Salamanca, obteniendo sólo el grado de bachiller. Por esos años acompañó al licenciado Girón en su viaje a Flandes, donde tuvo ocasión de tratar con personas eruditas de aquellas tierras, entre los que sobresale Luis Vives. Precisamente en una de las notas a la *Linguae Latinae Exercitatio* de éste alude a su estancia en Flandes³: «Id genus sunt alii multi loci, quos exponendos censui, intelligens nimirum, nisi ab eo, qui apud Flandros uersatus fuerit, percipi non posse».

A su vuelta a España ocupó el cargo de secretario latino del cardenal García de Loaysa, arzobispo de Sevilla, gran inquisidor y presidente del Consejo de Indias; parece que dejó de estar a su servicio con anterioridad al 22 de abril de 1546, fecha de la muerte del cardenal. Por testimonio del propio Cervantes sabemos que conoció personalmente a Hernán Cortés, a quien dedicó su edición del *Diálogo de la dignidad del hombre* del maestro Pérez de Oliva en 1546. Fue catedrático de retórica en la Universidad de Osuna, si bien no aparece su nombre en la relación de profesores de dicho centro. Gracias a la documentación utilizada por Millares Carlo conocemos la razón de su paso a México el año 1550 ó 1551; se decidió a tal viaje por la invitación de su primo Alonso de Villaseca, dueño de una gran fortuna en Nueva España; también sabemos que posteriormente tuvo grandes desavenencias con este pariente.

Al principio de su estancia en México fue profesor de latín en una escuela particular, pero poco después, al fundarse la universidad, se le concedió la cátedra de retórica, con el encargo honorífico de pronunciar el discurso inaugural en latín; su permanencia en la universidad duró desde 1553 a 1557. Al mismo tiempo que enseñaba la retórica, se graduó de licenciado y maestro en la facultad de artes el mismo año de 1553; al año siguiente se presentó al examen de bachiller en cánones; también en este año recibió las sagradas órdenes, si bien los grados de bachiller, licenciado y doctor en teología los obtuvo años después.

No se sabe con exactitud cuándo fue nombrado cronista de la ciudad de México, pero el 15 de enero de 1560 solicitaba Cervantes permiso para ausentarse de la ciudad a fin de cumplir mejor su encargo de cronista. En 1563

³ Cervantes de Salazar, F.: *Commentaria in Ludovici Vives Exercitationes*. A Francisco Cervantes de Salazar. Mexici, apud Ioannem Paulum Brisensem, 1554, fol. 4r. (El único ejemplar conocido se encuentra en la universidad de Texas, Austin).

presentaba ante el cabildo de México una real provisión que le otorgaba una canonjía. No pararon ahí los deseos de Cervantes, ya que se tiene noticia de las gestiones realizadas para obtener el cargo de chantre y el de maestraescuela, sin ningún resultado positivo. La causa de este fracaso debió ser el mal concepto que de él tenía el arzobispo Moya de Contreras, quien en su informe al rey de España afirmaba (se cita por Millares Carlo⁴):

«El canónigo Francisco Cervantes de Salazar, natural de tierra de Toledo, de edad de más de sesenta años, a veynte y cinco que está en esta tierra, a la cual vino lego, en opinión de gran latino, aunque con la edad a perdido algo desto: leyó muchos años la cátedra de rethórica de esta Universidad. Graduóse de todos tres grados en artes por suficiencia: ordenóse avrá veynte años de todas las órdenes, y oyó theología quatro años al fin de los cuales se graduó de bachiller, y después de licenciado y doctor, auíéndose graduado a los principios de bachiller en cánones por remisión de cursos. Es amigo de que le oygan y alaben, y agrádale la lisonja: es liuiano y mudable, y no está bien acreditado de honesto y casto, y es ambicioso de honra, y persuádesse a que a de ser obispo, sobre lo cual le an hecho algunas burlas. A doze años ques canónigo; no es nada eclesiástico, ni hombre para encomendarle negocios».

Tanto García Icazbalceta como Millares Carlo consideran injustos estos juicios del arzobispo, que contradicen los de otras importantes personas así como las buenas relaciones de Cervantes con el Consejo de la inquisición, que le nombró consultor en 1571. Además el propio arzobispo le había nombrado dos meses antes de su informe examinador de los aspirantes a oficios y beneficios eclesiásticos. También entran en contradicción con el informe del arzobispo los cargos desempeñados por Cervantes en la universidad, ya que en 1567 había sido nombrado diputado de hacienda de la misma, y el 10 de noviembre del mismo año fue elegido rector, repitiéndose esta elección para 1572.

Por la declaración de los testigos de la apertura de su segundo testamento conocemos la fecha de su muerte, ocurrida el 14 de noviembre de 1575.

No es muy extensa la obra de Cervantes Salazar y buena parte de ella tiene relación con Luis Vives, que es la que aquí nos interesa:

1.^a *Introducción: para ser sabio compuesta en latín: por el doctísimo varon Luys Vives buelta en castellano: por Francisco Cervantes de Salazar. Sevilla por Dominico de Robertis, M.D. XLiiij.*

⁴ Millares Carlo, A.: *Apuntes para un estudio bibliográfico del humanista Francisco Cervantes de Salazar...* p. 53.

Esta traducción fue incluida posteriormente en un volumen con el título *Obras que Francisco Cervantes de Salazar, ha hecho, glosado y traducido...* Alcalá, M.D. XLVI.

2.^a (*Commentaria in Ludovici Vives. Exercitationes linguae latinae. A Francisco Cervantes de Salazar. Mexici, apud Ioannem Paulum Brisensem, 1554*).

Este título no es el original de la obra, ya que el único ejemplar conocido de la misma carecía de portada y alguien inventó éste para suplir el auténtico. La historia de este rarísimo libro es contada por García Icazbalceta⁵, de la que entresacamos los datos más interesantes; en 1849 D. José María Andrade descubrió el ejemplar, falto de portada y de los dos últimos folios, y se lo regaló a García Icazbalceta, quien durante muchos años albergó la esperanza de encontrar otro y poder completarlo; en 1866 se descubrió otro ejemplar en muy mal estado, que permitió no obstante conocer el último folio; perdida ya la esperanza, García Icazbalceta se decidió a publicar parte de la obra en el año 1875.

El contenido del volumen es el siguiente: en el folio 3r. se encuentra la *Compendiosa Ludovici Vives vita*, objeto principal de este artículo; el texto de los *Diálogos* de Vives empieza en el folio 4r. y termina en el 227r.; el comentario a los *Diálogos* se intercala con el texto; en el folio 228r. hay una portada propia de los *Diálogos* añadidos por Cervantes Salazar a los de Vives: *Francisci Cervantis Salazari Toletani ad Ludovici Vives Valentini exercitationem, aliquot Dialogi. 1554*; a continuación viene una dedicatoria al arzobispo Montufar y los cuatro *Diálogos* compuestos por Cervantes en España, que terminan en el folio 247v.; en este mismo folio empiezan los tres *Diálogos* mejicanos y terminan en el 290v.; el volumen concluye con 4 hojas sin numerar que contienen una epístola de Alfonso Gómez, la fe de erratas del comentario a Vives, otra de los *Diálogos* de Cervantes, una epístola del impresor Juan Pablos y el colofón, que reza así:

«Impositus est finis huic operi, anno ab asserto in libertatem genere humano, millesimo quingentesimo [sic] quinquagesimo [sic] quarto. Die vero sexta: mensis Novembris. Ex commissione Prorregis & Archiepiscopi Mexicani, probatum est opus, Doctori Matheo Sedeño Areualo, Decretorum interpreti, & Magistro Alfonso a uera Cruce Theologiae primario moderatori, Mexici anno me[n]-se & die vt supra».

Ya hemos aludido a la publicación realizada por García Icazbalceta, que lleva el siguiente título:

⁵ García Icazbalceta, J.: *México en 1554...* p. XVIII.

México en 1554. Tres Diálogos latinos que Francisco Cervantes Salazar escribió e imprimió en dicho año. Los reimprime con traducción castellana y notas Joaquín García Icazbalceta.

México, Antigua Librería de Andrade y Morales, 1875.

El autor traza la biografía de Cervantes, a la que añade un suplemento documental; a continuación reproduce el texto latino de los tres *Diálogos* mejicanos acompañados de traducción castellana; a cada Diálogo precede una introducción y al final añade un comentario muy extenso y bien documentado; en las pp. XXVIII y XXIX del apéndice documental reproduce la biografía de Vives sin traducción.

Se ha publicado también una traducción inglesa de los tres *Diálogos* mejicanos de Cervantes:

Life in the Imperial and Loyal City of Mexico in New Spain and the Royal and Pontifical University of Mexico as Described in the Dialogues for the Study of the Latin Language prepared by Francisco Cervantes de Salazar for use in the Classes and Printed in 1554 by Juan Pablos. Now Published in Facsimile with a Translation by Minnie Lee Barrett Shepard and an Introduction and Notes by Carlos Eduardo Castañeda. Austin, University of Texas Press. MCMLIII.

Después de esta síntesis sobre la vida y las obras de Cervantes Salazar, ofrecemos ya el texto latino y la traducción castellana de la biografía de Vives.

Compendiosa Ludouici Viuis uita per Franciscum Ceruantem Salazarum.

Fuit Ludouicus Viues, si quid id facit ad ueram eius commendationem, natione Hispanus; patria, ut operum titulus declarat Valentinus; honesto natus genere, statura mediocri et quae ad proceram magis quam ad breuem accederet. Vultu hilari, cum innata quadam grauitate. Puer patriam reliquit, postquam ibidem factum latinae linguae tyrocinium; Lutetiae Parisiorum primum Graecis litteris et quidem maximis profectibus operam dedit. Deinde Dialecticam et utramque Philosophiam cum Theologia sic coniunxit, ut ad omnia diuinitus effectus uideretur. Historiam omnium maxime tenuit, ut plane eius in Augustinum de ciuitate Dei commentaria testantur. Facilitate tanta, tum Graece tum Latine, loquendi fuit, ut nunquam loqueretur quin praemeditatus dicere uideretur; id autem nulli mirum accedet qui acerrimo eum ingenio et maturo iudicio fuisse ex me sciuerit. Mihi enim ut gratificaretur dictatorum, consulum, censorum, praetorum et aliorum qui ceteros magistratus gesserunt nomina, cum agnominibus, praenomnibus et cognominibus, et quid singuli quibusue locis pareclarum facerent, quasi eo tempore uixisset et familiarissime cum illis egisset, memoriter recensuit.

Brugis multa scripsit. Louani floruit et Lutetiae innumera admirabilis eruditionis et eloquentiae suae documenta edidit. Lutero, qui tunc impune per Germaniam grassabatur (tam pius fuit) acerime semper obstitit, tametsi ab eodem multis pollicitationibus prouocatus. Vixit annos plus quinquaginta sex. Obiit Brugis morbo articulari, sepultus ibidem honorificentissime, doctorum omnium suae tempestatis plurimis inscriptionibus decoratus.

Grecis, *ed.* 1554.

literis, *ed.* 1554.

Parrisiarum, *ed.* 1554.

effectus, *ed.* 1554.

Agustinum, *ed.* 1554.

Caeteros, *ed.* 1554.

innumera, *ed.* 1554.

accerrime, *ed.* 1554.

RESUMEN DE LA VIDA DE LUIS VIVES POR FRANCISCO CERVANTES SALAZAR

Fue Luis Vives, si esta circunstancia contribuye en algo a su auténtica valoración, español de nacimiento; su tierra natal, como lo indica el título de sus obras, fue Valencia; nació en una distinguida familia; era de estatura media, pero tendiendo más a alto que a bajo. De rostro risueño y con cierta dignidad natural. De muchacho abandonó su tierra, después de haber hecho allí el aprendizaje de la lengua latina; en París primeramente se dedicó al estudio del griego y, ciertamente, con el máximo provecho. Después combinó la dialéctica, ambas filosofías y la teología de tal manera que parecía formado maravillosamente para todos los conocimientos. Lo que dominaba sobre todo era la historia, como claramente lo testimonian sus *Comentarios a la Ciudad de Dios de San Agustín*. Tan grande era su facilidad para expresarse tanto en latín como en griego, que hablaba en el momento sin dar la impresión de que lo hiciese de forma premeditada; ahora bien, esto no resultará extraño a quien conozca gracias a mí que tenía una inteligencia agudísima, un juicio maduro y una memoria segura. En efecto, para complacerme enumeré de memoria los nombres de los dictadores, cónsules, censores, pretores y otros magistrados junto con los apellidos, nombres y sobrenombres, así como las gestas de cada uno y los lugares donde ocurrieron, como si hubiese vivido en aquel tiempo y hubiese tratado con ellos con la más grande amistad.

Escribió muchas obras en Brujas. Adquirió renombre en Lovaina y publicó en París innumerables muestras de su admirable erudición

y elocuencia. En todo momento se opuso a Lutero, que por entonces viajaba por Alemania sin ningún temor, con la mayor tenacidad (tan piadoso fue), a pesar de que fue solicitado por él con muchas promesas. Vivió un poco más de 56 años. Murió en Brujas a consecuencia de la gota. Fue sepultado allí mismo de la forma más honrosa, y su sepulcro fue adornado con muchísimas inscripciones de todos los sabios de su tiempo.

COMENTARIO AL TEXTO DE CERVANTES

1. *Honesto natus genere*

No es preciso referirse aquí detenidamente al origen familiar de Vives, que fue aclarado documentalmente el año 1964 por M. de la Pinta y J. M. del Palacio⁶. Ahora bien, el adjetivo *honestus* puede significar «noble» y «distinguido» y, como sabemos que no era de origen noble, he preferido en la traducción «distinguido» en la duda de qué es lo que quiso expresar Cervantes.

2. *Statura mediocri...*

Todos los comentaristas están de acuerdo en señalar que Vives fue de estatura mediana; por su parte, Cervantes precisa que tendía más bien a alto que a bajo.

3. *Vultu hilari, cum innata quadam grauitate*

Para Cervantes lo natural en la expresión del rostro de vives era la seriedad, sobre la que lograba imponerse la sonrisa; en las representaciones, en cambio, lo que predomina es la tristeza, según apunta Noreña⁷:

«El retrato de Jan Van Berghe presenta a Vives como un hombre bien proporcionado de estatura media, anchos hombros y contenida

⁶ Pinta Llorente, M. de la, y Palacio y de Palacio, J. M. de: *Procesos inquisitoriales contra la familia judía de Juan Luis Vives. I Proceso contra Blanquina March, madre del humanista*. Madrid-Barcelona, C.S.I.C., 1964.

⁷ Noreña, C. G.: *Juan Luis Vives*. Texto nuevamente revisado por el autor. Traducción de A. Pintor-Ramos. Ediciones paulinas, 1978, p. 151.

dignidad. La frente es amplia y serena; las cejas, finas y discretas; sus ojos, ligeramente entornados, grandes y penetrantes, tristes pero bondadosos; la nariz, grande y recta; la boca, pequeña y firmemente cerrada con un ligero toque de seriedad y tenacidad debido a un labio inferior fuertemente pronunciado; la poca barba contrasta fuertemente con su robusto cuello».

4. Lutetiae Parisiorum, primum graecis litteris...

Esta noticia es importante para confirmar el estudio del griego por parte de Vives en París, lo que pone en duda González y González⁸:

«El valenciano anduvo también por el colegio “La Marche”, donde desde finales de 1513 Bérault leía las *Leyes* de Cicerón. En ese mismo colegio el humanista italiano Jerónimo Alejandro enseñó griego, a su regreso de Orleans, entre 1511 y diciembre de 1513. Varios indicios permiten asegurar que el valenciano recibió ahí sus primeras lecciones de esa lengua... Ello no obstante, otros indicios como el de que Vives hubiera leído a Platón en París a través de las traducciones de Ficino o la circunstancia de que no hubiera hecho entonces gala de conocimientos griegos permiten afirmar que en París no avanzó demasiado en tales estudios, en caso de haberlos iniciado».

Estas palabras pueden ser matizadas en el sentido de que con los indicios apuntados por González y González y la afirmación de Cervantes se puede dar como comprobado que Vives estudió griego en París; es claro que no llegó al dominio de la lengua helénica en sus años parisinos, pues todavía en 1520 comete errores en su correspondencia con Cranevelt, como ha observado J. IJsewijn⁹: «The dedication to Wolsey is dated at Oxford, 15 December 1523. Vives must have made conspicuous progress in his knowledge of Greek in the early twenties. The letters he wrote to his friend Cranevelt in 1520 (...), who was also studying Greek, still contain a (limited) number of errors in the Greek parts». Pero el mismo IJsewijn reconoce¹⁰: «by the end of 1523 Vives apparently knew Greek very well», lo que queda corroborado con los siguientes hechos:

⁸ González y González, E.: *Juan Luis Vives. De la escolástica al humanismo*. Valencia, Generalitat Valenciana, 1987, p. 139.

⁹ IJsewijn, J.: «Vives and humanistic Philology» en *Opera Omnia Ioannis Lodovici Vivis, I Volumen introductorio*. Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, 1992, p. 109, nota 83.

¹⁰ IJsewijn, J.: «Vives and humanistic Philology»... p. 109.

a) Vives en 1523 tradujo del griego al latín dos discursos de Isócrates (el *Nicocles* y el *Areopagiticus*; éste último traducido al latín por primera vez¹¹), que fueron dedicados al cardenal Th. Wolsey y publicados en 1526 en *De Europae dissidiis et Republica*; de la *Dedicatoria* nos interesan ahora las siguientes palabras¹²:

«Tantum duas hasce Isocratis orationes verti; quod opus ut quedmamodum non potest omnino meum dici, ita nec sit penitus alienum. Docui enim latine loqui et praeceptores parentum locum discipulis occupant. Docui quidem non quatenus linguae latinae facundia sed certe quatenus mea infantia attici rhetoris eloquentiam consequi potuit; etsi non aliis in rebus in hoc saltem atticismum eius sum aemulatus, quod non redundanti oratione reddidi quae ille brevi atque astricta dixerat, nec asiane quae ille attice. Tametsi non numeravi verba, quod est miserae atque ineptae diligentiae; tantum sententias bona fide lectori reddidi».

b) En sus obras y en su correspondencia Vives inserta palabras y frases en griego, al igual que aparecen en las cartas dirigidas a él, sobre todo, en las de G. Budé; esta circunstancia hace decir a Jiménez Delgado¹³: «Las cartas de Budé a Vives son extensas y difíciles, tanto por su hipérbaton... como por su léxico, por lo barroco de su frase y más aún por sus recursos frecuentes al griego de la época, con numerosas y complicadas abreviaturas». Sería absurdo pensar que Vives no entendía el griego de su amigo, pues en tal caso no lo habría empleado.

c) Un poco más adelante Cervantes afirma «facilitate tanta, tum Graece tum Latine, loquendi fuit»; con estas palabras da la impresión de que tuvo ocasión de comprobar personalmente la capacidad de expresarse Vives en ambas lenguas.

d) En una carta del año 1520 de Tomás Moro a Erasmo¹⁴ se hace este elogio:

«Pudet me profecto, mi Erasme, meique similium, qui uno aut altero libellulo, eoque fere inepto, venditamus nos, cum Viuem respicio tam iuuenem tam multa, tam excussa, tan disertis sermonis, tan abstrusae lectionis aedidisse. Magna res est linguarum alterutra polle-re; ille se probat utraque peritissimum».

¹¹ Gualdo Rosa, L.: *La fede nella "Paidea"*. *Aspetti della fortuna europea di Isocrate nei secoli XV e XVI*. Roma, 1987, p. 102.

¹² Vives, L.: *De Europae dissidiis et Republica*. Brugis, typis Huberti de Crook. MDXXVI, fol. XLVr.

¹³ Jiménez Delgado, J.: *Juan Luis Vives. Epistolario*. Madrid, Editora Nacional, 1978, p. 38.

¹⁴ Allen, P.S. y Allen, H.M.: *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami...* III, 917, p. 442.

5. *Historiam omnium maxime tenuit...*

Resulta interesante constatar que lo que más llamó la atención de Cervantes respecto a los conocimientos de Vives fue su dominio de la historia, de lo que hay buen reflejo en los *Comentarios a la Ciudad de Dios*. Más adelante vuelve a la misma idea al comprobar su extraordinaria memoria, que fue capaz de retener los nombres de todos los magistrados romanos.

6. *Qui accerrimo eum ingenio, et maturo iudicio, firmissimaque memoria...*

He aquí las tres cualidades básicas, que permitieron a Vives en pocos años levantar una obra de primer rango en la historia del pensamiento universal. Este elogio, por lo demás, concuerda con los de Erasmo: en 1519 decía en una carta a Juan de la Parra¹⁵:

«Est apud non Ludouicus Viues Valentinus, nondum opinor vigesimumsextum egressus annum, sed in nulla philosophiae parte non supra vulgum eruditus, tum in bonis literis atque etiam in dicendi scribendique facultate eo progressus ut hoc seculo vix alium norim quem ausim cum hoc committere».

Y en 1520 se expresaba así en carta a Hermann, conde de Nueva Águila¹⁶:

«Usque adeo valet illi, ubiubi intenderit, ingenium mire versatile... Nunc totus in mansuetioribus litteris versatur, et sic versatur ut hoc seculo vix alium norim quem ausim cum illo committere: siquidem, ut demus esse qui Viuem aequent eloquentiae viribus, non video tamen in quo reperias tantum eloquentiae cum tanta philosophiae cognitione conjunctum. Ingenium felix, sanum ac vegetum; memoria nihil esse potest felicius, studium infatigabile, etas virens etiamnum. Quibus ex rebus nobis magnum aliquid minimeque vulgare pollicemur. Spero posthac fore complures qui pulcerimum hoc exemplum sequantur; an assequuturi sint nescio».

¹⁵ Allen, P. S. y Allen, H. M.: *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami...* III, 917, p. 442.

¹⁶ Allen, P. S. y Allen, H. M.: *Opus epistolarum Des. Erasmi Roterodami...* IV, 1082, p. 209.

7. Mihi enim ut gratificaretur...

Estas palabras demuestran que Vives y Cervantes llegaron a trabar una buena amistad, corroborada también por la simpática anécdota de enumerarle de memoria la lista de los magistrados romanos.

8. Lutetiae innumera admirabilis eruditionis, et eloquentiae suae documenta edidit

Esta afirmación puede constituir un argumento más a los reunidos por González y González¹⁷ para demostrar la permanencia en París de Vives más allá del año 1512.

9. Lutero... semper obstitit

La postura de Vives con relación a Lutero y al movimiento de la Reforma en general queda bien definida en algunos de sus escritos, como en la Carta al Papa Alejandro VI *De tumultibus Europae* de 1522, en la que dice con referencia al tan deseado concilio¹⁸:

«In eo consilio magna cum placiditate animi ac commoditate, quemadmodum faciendum esse probe nosti, de iis solis et inquiratur et statuatur rebus, quae ad summam pietatis spectant, ad sanctos mores. Alia quae in utramque partem disputata contentionem possent scholis suppeditare, nec ullam facit, quomodocumque diffiniantur, vel religio iacturam, vel bonorum morum institutio, in gymnasia, et disputantium circulos, liberasque opiniones, et sectarum placita referantur. Ne dum omnia mordicus apprehendimus non tam dicta videamur damnare quam dicentem».

10. Vixit annos paulo plus quinquaginta sex

Esta inexactitud de Cervantes puede ser explicada de dos formas: a) es posible que no le preguntara nunca la edad a Vives, quien, agobiado por las en-

¹⁷ González y González, E.: *Juan Luis Vives. De la escolástica al humanismo...* pp. 127-181.

¹⁸ Vives, L.: *De Europae dissidiis et Republica...* fol. VIIIv.

fermedades y demás sufrimientos, podía aparentar más años de los que tenía en realidad; b) Cervantes debía dar poca importancia a los años, ya que una vaga declaración suya¹⁹ de 1563, en la que decía tener más de cuarenta años ha provocado dificultades en sus biógrafos para señalar la fecha de su nacimiento; por otros caminos se ha llegado a la conclusión de que su nacimiento debió ser en 1514, por lo que los más de cuarenta años se convierten en cuarenta y nueve.

11. *Obiit Brugis morbo articulari*

La gota, mencionada por Vives en varios pasajes de sus obras, le atormentó en vida y contribuyó a su muerte; ahora bien, Francisco Cranevelt, su amigo y editor del *De veritate fidei christianae*, menciona en la Dedicatoria a Paulo III otras causas²⁰:

«In quos sane libros plus illum diligentiae atque laboris impendisse certum est quam in reliquos omnes quos unquam antea evulgasset; et tamen hisce vixdum absolutis, calculi, podagrae febriumque doloribus abreptus est.»

12. *Sepultus... doctorum omnium suae tempestatis, plurimis inscriptionibus decoratus*

En la iglesia de S. Donaciano de Brujas, donde fue enterrado Vives, sólo se pusieron dos inscripciones, una en holandés y otra en latín; sin embargo, algunos eruditos compusieron epitafios en su honor, como los recogidos en Ph. Labbé²¹.

¹⁹ Millares Carlo, A.: *Apuntes para un estudio bibliográfico del humanista Francisco Cervantes de Salazar...* p. 21.

²⁰ Vives, L.: *De veritate fidei christianae*. Ed. de G. Mayans, *Joannis Ludovici Vivis Valentini Opera Omnia...* VIII, Dedicatoria, s.p.

²¹ Labbé, Ph.: *Thesaurus epitaphiorum veterum ac recentium, selectorum ex antiquis Inscriptionibus...* Parisiis, apud Gaspardum Meturas, 1665, pp. 201 y 408-409.